

LA IDEA

S. D.

SEMANARIO REPUBLICANO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Sixto Ramón Parro, 27, teléf. 133.

Toda la correspondencia se dirigirá á la Administración.

Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre. 1,00 pesetas.
Provincias, id. 1,50 »
Número suelto. 0,10 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

LA UNION REPUBLICANA

Se convoca á una junta general que tendrá lugar hoy sábado 6 del corriente, á las ocho y media de la noche, en el Casino Republicano, calle de la Tripería, núm. 27, para tratar de asuntos interesantes al partido.

Toledo 4 de Abril de 1901.—*El Presidente*, PERFECTO DÍAZ.—*El Secretario*, RICARDO LÓPEZ TREVIÑO.

La agitación anticlerical.

El movimiento de los liberales y demócratas contra las comunidades religiosas y el jesuitismo, se señala cada día más, y la agitación crece y principia á desbordarse, sin que las medidas urgentes que se piden aparezcan por ninguna parte.

Los partidarios del actual Gobierno, llamado liberal, que cuando en Madrid tuvieron lugar las primeras manifestaciones antirreaccionarias, decían de ellas, que era el espíritu liberal que renacía, despertaba de su prolongado sueño, y que ellos eran los únicos capaces de tranquilizar los ánimos exaltados, y á la España democrática, deseosa de providencias que vinieran á anular la reacción y el clericalismo que parecen absorber todos los poderes del Estado; y esos liberales, á quienes aquellas declaraciones vinieron á servir de base para solicitar el poder, que todos sabemos cómo y por qué ha ido á parar á sus manos, ¿qué han hecho para calmar la justa indignación del pueblo ante el descarado clericalismo?

Ya lo vemos; no bien tuvieron en sus manos las riendas del Gobierno, optan por andar muy despacio, con mucho tiento, con mesurada parsimonia, porque de no ser así podría suceder que, enardecido el espíritu de los sectarios del carlismo y ultramontanismo, causarían trastornos en el país tan necesitado de tranquilidad, y porque, y aquí está la madre del cordero, temen que sus providencias puedan no agradar ni sentar bien en determinadas esferas, por considerarlas demasiado radicales.

Todas las determinaciones tomadas hasta hoy, se han reducido á ordenar que los establecimientos monásticos satisfagan al Estado lo que les corresponde por subsidio y contribución territorial, como si no supiéramos que esto es sólo un paliativo para entretener á la opinión, que está convencida, por otra parte, de que todas esas congregaciones defraudadoras no pagarán, ó si lo hacen, entregarán sólo lo que les parezca bien, que subterfugios no han de faltarles.

No; no son esos remedios los que exige la opinión li-

beral y democrática; lo que pide son justas y equitativas medidas, prontas y enérgicas, como lo requiere la gravedad de los momentos, iniciados en Barcelona, desgraciadamente, con derramamiento de sangre.

Lo que desea la opinión liberal es que sigamos la conducta de Francia y Portugal, y que desaparezcan en altas regiones todos los obstáculos para la libertad y la democracia, nacidos al calor del ultramontanismo; aspira la opinión á que se convenzan esas órdenes monásticas, que su misión es puramente redentora y religiosa y no comercial, industrial, ni explotadora, porque no es posible hermanar la vida contemplativa y el desprecio de las riquezas, con el tanto por ciento y los libros de comercio, convirtiendo en granjería la Casa de Dios. Lo que quiere la opinión es que cuanto antes se ponga límites al desarrollo que van alcanzando las órdenes monásticas y religiosas, y que se modere la conducta de algunos prelados, que en lugar de enaltecer su misión de paz, caridad y amor al prójimo, procuran por el contrario con sus actos, dictados tal vez por un exceso de celo, enardecer las pasiones y provocar el odio entre hermanos. Deseamos, por último, que queden anuladas, que desaparezcan todas las congregaciones, órdenes monásticas, alto clero y dignidades de la Iglesia, que taxativamente no estén comprendidas en el Concordato, y que éste se reforme y reduzca á lo estrictamente preciso á las necesidades y economías que reclama el presupuesto general de la Nación; que no se vea el oro y la pedrería de los purpurados de la Iglesia, que se contradice con la miseria de las clases trabajadoras; que el sacerdocio en general se dedique absolutamente á sus deberes cristianos de humildad y caridad, y que se aparte por completo de la política, porque así corresponde á sus deberes; que los religiosos de todas castas consagren su clausura exclusivamente al servicio de Dios, y no hagan materia de explotación los sentimientos religiosos; que el clero parroquial ejerza con toda piedad sus funciones, y que sea á la vez el cariñoso guía y el amigo de sus feligreses; en una palabra, *que se dé á Dios lo que es de Dios, que la casa del Señor casa de oración sea, y no mercado en que se trafique, como lo hacían los fariseos.*

Todo esto es lo que exige el país liberal, entendiéndolo de una vez los señores del Gobierno, y por lo tanto, procuren desarrollar una política firme y de entereza, porque de continuar por el camino del *statu quo*, sólo encontrarán sus excelencias la oposición de la masa liberal, y ponerse en completa contradicción con las ideas que los impulsaron para conseguir el poder; así, y sólo por estos medios, se logrará calmar la agitación anticlerical.

EL NUEVO ALCALDE

Mucho se ha discutido hasta el 30 de Marzo quién había de dirigir la administración local en Toledo.

Sonaron dos nombres igualmente respetables, y recayó la designación por fin en D. Antonio Hierro y Ruiz de Vallejo.

Nacido aquí y por consiguiente ligado por afección

natural á su pueblo; compañero de la infancia y educado con la generación toledana que actualmente significa y vale en esta población; ilustrado, serio, reflexivo; de posición social suficientemente holgada para alejarle de la *hablilla*, nos parece acertada su elección y sólo hallamos en él como lunar el perjuicio monárquico de que venga impuesto y no aclamado por la voluntad popular.

Periódico político aunque no sectario, LA IDEA, que subordina aún el juicio egoísta de que sus amigos son los mejores ante la conveniencia general, hallará en el Sr. Hierro un buen Alcalde si es buen administrador de los intereses comunales, como discrepará de él si sólo atiende á los intereses del *grupito* ó la *pandilla*.

No esperamos esto porque tiene personalidad propia que puede elevar á una altura donde no lleguen los dardos del egoísmo, y es claro, que en tales circunstancias, los Concejales republicanos, oportunistas ante todo y cumplidores de su deber, sumarán sus aspiraciones con las del nuevo Alcalde, como francamente discreparán de él en caso contrario.

Sería incierto negar que en la Redacción de LA IDEA, tiene muchas afecciones personales, porque el Antonio de la Escuela y los juegos infantiles, es siempre recordado; pero el que fácilmente se desvanece por el sentimentalismo, cae en la adulación en perjuicio del propio interesado, y en cambio, es más útil la advertencia severa ó el jalón que marca el camino del deber, aunque creemos que esto no le es preciso.

Se ha celebrado un banquete en honor suyo; todos saludan al sol naciente; él mismo ha prodigado ofrecimiento del cargo, del que nuestro semanario no ha recibido ninguno, pero á pesar de ello, LA IDEA será su amiga, condicionalmente y mientras cumpla con su deber.

El mucho ruido y la excesiva luz nos deslumbran, cosa propia de cerebros y retinas medianamente dispuestos, y por ello no hemos tomado parte en los actos externos de adhesión al Sr. Hierro; pero en lo íntimo, donde está la labor conveniente para este pueblo y donde no hay éxitos sino responsabilidades, con él estará LA IDEA y la minoría republicana del Ayuntamiento siempre que acierte á interpretar los deseos de una población llamada á altos destinos por su historia, por su situación geográfica y por su riqueza natural.

Cuando el Sr. Hierro procure ayudar á Toledo, no será su mano la única que se tienda á esta localidad, sino que se confundirán en el impulso, sino se anticipan, las de los Concejales republicanos y las de la Redacción de LA IDEA.

Copiamos de *La Tribuna Nacional*:

Asociación anticlerical para actos republicanos y sociales.

BASES

«Primera. El objeto de esta Asociación es la realización de actos de todas clases en defensa de la personalidad humana, ya sea individual ó social, en ayuda mutua de los asociados, contra el clericalismo, en pro-